



## OPINIÓN

MARÍA  
ROSETE

COLUMNA INVITADA

# La búsqueda, el valor y el desafío de los migrantes por

**L**as recientes políticas migratorias en Estados Unidos no son cosa menor para los mexicanos, ya que nuestros connacionales representan la mayor comunidad de migrantes en aquel país, representan fuerza vital y valiosa en la sociedad, son personas que han abandonado su lugar de origen en busca de mejores oportunidades, dejando atrás su hogar, familia y enfrentando diversas incertidumbres en un territorio desconocido.

*Desde el momento en que deciden migrar, encarar obstáculos no sólo por su estatus migratorio, también por su género y orientación sexual sufriendo discriminación, explotación laboral y violencia de género, perpetuando así la vulnerabilidad en la que se encuentran.*

Debemos tener presente que, además de la universalidad, una de las características de los derechos humanos es que son también interdependientes e interrelacionados, esto quiere decir que la realización de un derecho depende de la satisfacción de otros, y que cada uno contribuye al respeto de la dignidad humana y la tan anhelada igualdad que es también el concepto más amplio de justicia.

De lo anterior, es necesario que sociedad y gobierno tomen las medidas necesarias para garantizar los derechos y la protección de las personas migrantes, estableciendo políticas públicas que sean inclusivas y promuevan la igualdad de género, combatan la discrimina-

ción y brinden acceso a servicios básicos como atención médica y educación, sin importar su estatus migratorio.

*Los representantes populares debemos atender las causas y no sólo las consecuencias, porque las acciones fundamentales no son las coercitivas sino las que incorporan a todas las personas al estudio, al trabajo, a la salud y al bienestar en los lugares en los que nacieron o residen; de modo, que no se vean obligadas a abandonar sus pueblos por hambre o violencia y que únicamente emigren quienes deseen hacerlo, esto es, que la migración sea opcional y no forzosa; una decisión individual y no un fenómeno de proporciones demográficas.*

En ese orden de ideas, es necesario trabajar en la construcción de una sociedad más inclusiva y justa, donde todas las personas con independencia de su origen tengan la oportunidad de alcanzar su pleno potencial y vivir una vida digna y próspera.